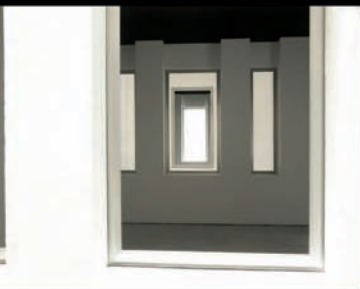


TOM CARR

TOM CARR
"del jardín imperfecto"

GALERÍA ASTARTÉ

NUEVO ESPACIO





Se abre una nueva etapa para la galería ASTARTÉ. Supone para nosotros una ilusión enorme, un reto, mucho trabajo y la posibilidad de albergar nuevas y ambiciosas propuestas artísticas. "del jardín imperfecto" de Tom Carr es una de esas propuestas.

Vamos a obtener el mayor rendimiento de las magníficas condiciones espaciales que nos brinda nuestra nueva sede: exposiciones que se adapten a sus extensos muros, que se integren en sus contundentes vacíos espaciales, espacios íntimos para proyecciones y secuencia de patios para ser ocupados por escultura.

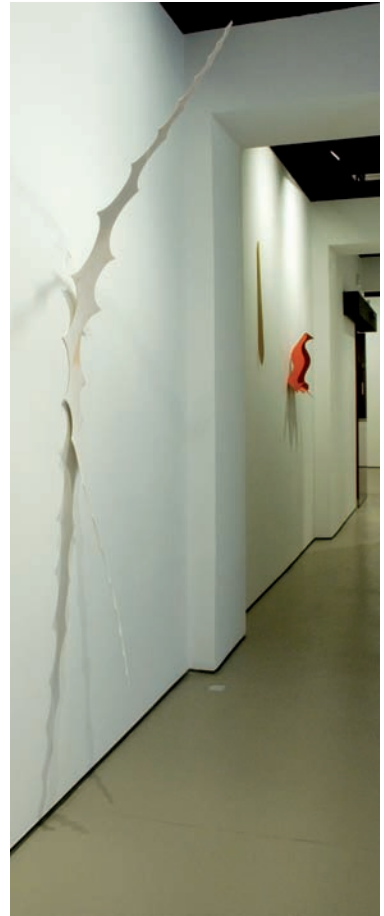
Invitamos a quien esté leyendo estas líneas a acercarse a conocernos.

The Galería ASTARTÉ enters into a new phase. We face the challenge with enormous enthusiasm, hard work and the possibility of hosting new and ambitious artistic projects. Tom Carr's exhibition "from the imperfect garden" is one of those projects.

Our aim is to maximize the magnificent special conditions offered by the new gallery space with exhibitions that adapt themselves to its extensive wall space, that integrate into its challenging special voices, intimate spaces for projections and a sequence of patios to be occupied by sculpture.

All those who read these lines are permanently invited to visit us. We look forward to greeting you personally in our new space.

Marisa Fernández-Cid Plañol
Directora/Director







"del jardín imperfecto" - obras de Tom Carr

El jardín, un lugar en la mente, un mundo propio, creado, protegido, cuidado ... artificial? Una utopía íntima que, como primer caparazón, nos aísla de lo incontrolable. Un ecosistema de ideas en el que todo tipo de semilla y fruto es posible. Pero a su vez, dentro de su aparente control y simplicidad, el jardín puede ser un laberinto, un lugar donde todos los abismos del yo son posibles.

Como en el jardín de El Bosco, sembrado de construcciones casi reales, de cáscaras frágiles y ligeras, cuyas formas orgánicas permiten aberturas que tanto ocultan como revelan...

Y como en el jardín de Borges, aquel no lugar en donde caben todas las opciones hasta el infinito, y cuyo tema principal permanece innombrado ...

Las obras de Tom Carr creadas en torno a la idea de jardín imperfecto constituyen todo un vocabulario fresco y cambiante: los vacíos se solidifican y las formas devienen espacios; se transforman en lugares de confluencia, en vértices del vacío o en estructuras vivas que ascienden, precaria pero decididamente, a la luz. Abrazan el aire saturadas de color. En ellas, la pulsión de lo escondido se revela, afirmando contundentemente su existencia.

Carmen Miquel



“del jardín imperfecto” de Tom Carr: otra Génesis

La obra retiene el aliento y mide el impulso. Habla del despuntar de la primera mañana. Más allá de los días que se han desmenuzado, Tom Carr encuentra el instante fugitivo donde todo está naciendo.

Hoja, las **Horas** que surgen ya no pasan o aún no. Su superficie de acero devuelve su reflejo al que anda y avanza en el tiempo de su propia historia. Allí descifrará en ese momento y con intermitencia la imagen de quién es. Allí se adivina y se sueña también, esperando desde lejos o desde abajo ese reflejo que lo atrae y en el cual una verdad lo acecha. Pero el espejo está para siempre roto. La unidad está fuera de alcance. Entre estos fragmentos de luz que le abren el cielo, el visitante **del jardín imperfecto** descubre que su espacio es el de la caída y del vuelo, unidos para siempre.

Tres formas idénticas y sin nombre componen el centro de **Origen**: las aguas y el firmamento están a punto de separarse. Los pájaros no tienen todavía sus plumas ni los peces sus escamas: las criaturas del aire y del agua son aquí de la misma sustancia. Pero el soplo que les habita les invita a la salida. En la pared, sus sombras se perfilan como puntas de flecha. Están listos. El mundo color de fuego nunca será el mismo. El cielo y el mar van a acontecer. Lo que al principio puede considerarse vacío resulta ser un esbozo de follaje y de frutos en maduración. No pesan nada todavía.

Tensados hasta romperse, unos hilos sujetan las piezas de madera siempre nómadas. Componen alrededor de ellas una suerte de mapa del cielo y siguen las trayectorias a lo largo de las cuales se mueven invisibles planetas. Toda la potencia de la naturaleza se expresa aquí en una tensión controlada: la obra se despega de la pared inmaculada, conquista su propio volumen e inventa su sombra.

En el aplomo de la superficie muda, la materia se despierta. Tom Carr la coge entonces cuando ella aparece en su evidencia, indiferenciada y portadora ya de toda la creación que está por llegar. Y ya en su imparable camino escribe las figuras con una nitidez inaudita, como si tuviera sólo que traducir paso a paso y sin esfuerzo las palabras del antiguo relato...

Un trazo sencillo, una línea en el aire que cae suavemente hacia el suelo: **Passage** se afirma como el signo más puro de la determinación del artista y recuerda que toda la obra nace de lo que ella misma atraviesa. Necesita, para existir, superar los límites dados. En consonancia con su sombra proyectada, la larga curva inventa el contorno de una hoja. En su dulzura serpentina, el primer dibujo se confunde con la forma de una transgresión.

El gesto del escultor se identifica con el movimiento de la naturaleza: **Anhelo**, el **Deseo** muy soleado se estira hacia las alturas, la madera se desprende del suelo y quisiera olvidar toda su gravedad. Dos largos triángulos amarillos se encorvan uno hacia el otro sin tocarse jamás, hasta la fragilidad última. Se alzan hacia el punto ideal de un encuentro siempre diferido, en esta dualidad fundamental del mundo que aparece en **Gemini** como la condición misma de su plena apertura: entre la sombra y la luz, la materia y la idea, el bien y el mal, la imagen y su reflejo, las figuras de la pareja, la obra alcanza su equilibrio y una punzante perfección viviendo de lo que la divide. Plenitud y desgarró son aquí inseparables. El aire de alrededor se vuelve siempre más denso, cargado de entorpecimiento. Las dos piezas que se reúnen en un punto único se redondean lentamente a causa de su propio empuje. Es el espacio de todos los comienzos.

Un absoluto escarlata, la carne y la sangre conquistada, una boca, un sexo: **Amor** es la flor llena donde la luz puede acurrucarse. **Placer** viene de allí como un eco ligero y danzante. Es la música y el ornamento: a la vez la corona y la periferia.

Las formas compactas y las estructuras gráciles se contestan aquí de la misma manera que los instrumentos de una orquesta y las sombras que se merman sobre

las paredes parecen melodías que se callan. Entre dos acentos, el tallo dentellado de **Ambición** se encorva en sus extremidades con la elegancia de una planta venenosa. De cualquier lado que uno se acerque, es tan cortante como la lama de una sierra. La herida es inevitable.

Babel se impone en la pluralidad: su sentido reside justamente en los puntos de vista irreconciliables de los cuales es el signo. En las cuatro paredes que forman los lados del edificio, se recorta la forma de una mandorla. Como si el halo en forma de almendra que nimba tradicionalmente la figura divina hubiera dejado la huella de su paso cruzando el bosque. Pero cada una bascula de tal forma que la mirada, puesta sobre una de ellas, ve también la forma contrariada por otra, situada enfrente. Ninguna lectura unificada es posible: las intenciones se contradicen, los proyectos divergen. Las voluntades confusas y los planos disparatados han concebido un bastión transparente donde el viento se precipita. En los ángulos, las paredes se abren hacia los cuatro puntos cardinales. Los constructores soñaban con su torre tan alta como el cielo: roza con las tormentas y conserva el color del rayo. **Babel** contiene el germen de su propia ruina. En su próxima caída, el mundo experimenta su dispersión. Los idiomas se multiplican como los destinos. Ya no se oyen, ni se entienden. Habrá que aprenderlo todo.

Soledad se congela contra la pared. El dibujo se petrifica. Como una lanza, como una estaca. Un arma para sobrevivir. El primer pensamiento del recinto...

En el **jardín imperfecto** las obras sacan sus nombres de la diversidad fecunda de la tierra. Los títulos en español o en inglés son los felices hijos de Babel. El artista nacido de dos mundos, reconcilia en sus obras el lenguaje cuarteado.

Una fuerza centrífuga va a cazar a lo lejos los fragmentos colorados, las vidas, los idiomas, las imágenes y las conciencias. **Expulsión** irradia como un sol, gira como la tierra y lleva con ella sus continentes y sus océanos. El carro solar atraviesa los mitos y la curva del cielo, lleva la historia en una espiral sin fin que se vuelve a representar constantemente. El ciclo de los días y las noches tiene más poder que el vacío. Todo empieza de nuevo.

El escultor libera el flujo de su propia memoria en la historia de la Creación. **Light in August** se abre ampliamente en un doble follaje, como las páginas de un libro. La alusión a la novela de Faulkner, tan presente en filigrana en la obra de Tom Carr, acaba por alumbrar su ambivalencia. La luz implacable que aplasta los hombres en el universo del maestro renueva su condena y sin embargo les hace vivir. El día se petrifica bajo el sol en su cénit. Se puede creer que nada más ocurrirá pero es un constante volver a empezar. En el calor del verano, un niño nace. El alumbramiento de la madre "light in august" le devuelve su ligereza de virgen. Drop, una gota de agua única, anuncia la lluvia que vuelve.

Françoise Barbe-Gall

Historiadora de Arte y profesora de la "Ecole du Louvre"

Enero 2007

TOM CARR

Nacido en Tarragona en 1956.

DATOS ACADÉMICOS

Doctor en Bellas Artes (Escultura), Universidad de Barcelona, 2005.

ACTIVIDAD DOCENTE

Desde 1988, Profesor de Arte, Escola Massana, Barcelona

Desde 1989, Profesor de la School of Visual Arts, Nueva York, N.Y.

CONFERENCIAS RECIENTES

Museo d'Art Nacional de Catalunya, Barcelona

School of Visual Arts, Nueva York, N.Y.

Empire State College, Nueva York, N.Y.

ARTE PÚBLICO

EN EL EXTRANJERO

2003 OPEN II - Steirisher Skulptur Park, Graz, Austria: acero pintado,
600 x 360 x 515 cm.

1995 SEED, HELIX & MIROIR D'EAU - Société Générale (Sede Central), La
Defense, Paris, Francia: acero inoxidable pulido, pintado y agua, 3900 x
1900 x 1900 cm.

1993 WIND - Sony Electronics Company Headquarters, San José,
California, EE.UU.
Acero pintado, 200 x 200 x 870 cm.

1991 OPEN - ORF Landestudios Steiermark, Graz, Austria
Acero pintado, 660 x 360 x 515 cm.

EN ESPAÑA

2006 PRINCIPIUM - Parque Illa Fantasia, Maresme, Cataluña: redefinición del área de acceso y diversos servicios (primera fase)

2005 PANTA REI - Edificios de la manzana de la escuela Frederic Mistral - Tècnic Eulàlia de Sarrià, Barcelona: acero inoxidable pulido, mástil/veleta y elementos en las fachadas

2004 PEEP-WHEEL - Autopista R2 M-50, Madrid: acero inoxidable pintado, diámetro 800 x 200 cm.

2003 AQUA et SOL - Waterworld, Lloret de Mar: pavimento continuo en tres piscinas
ENTRADA - Platja d'Aro: pavimento continuo a la entrada de Aqua Diver
PISCINA A L'INVERS - Waterworld, Lloret de Mar: instalación en el restaurante
DUC - Sant Quirze del Vallés, Barcelona: acero inoxidable y granito negro

2002 CONTINUUM - Municipio de Sant Quirze del Vallés, Barcelona
Acero inoxidable pulido y pintado, 15 x 4 x 4 cm. el elemento central y el resto medidas variables

1999 CYLINDER - Jardines del Camp Nou, Futbol Club Barcelona
Acero inoxidable pulido, 99 x 99 x 45 cm.

1992 CYLINDER - Villa Olímpica, Barcelona:
acero pintado, 400 x 400 x 1095 cm.

PUNTA DE TERRADETS - Paso de Terradets, Pallars Jussá
Acero inoxidable pulido y agua, 1800 x 300 x 275 cm.

1990 PYRAMID - Fundació Joan Miró, Jardín de esculturas, Barcelona
Hormigón y pigmentos, 1200 x 150 x 150 cm.

1989 ARC DE TRIOMF - Milenario de Cataluña, Solsona
Acero pintado, 700 x 1400 x 370 cm.

ENTRADA - Muelle de Costa, Tarragona
Hormigón, pigmentos y proyecciones, 750 x 1050 x 450 cm.

1988 MIRADOR - Paseo de la Alameda, Pontevedra, 1988
Granito, 360 x 800 x 160 cm.

SIN TITULO - Jardines del Palacio de la Magdalena, Universidad
Internacional Menéndez Pelayo, Santander: acero pintado, 500 x 650 x
1300 cm.

1987 HOMENATGE A LA UNITAT EUROPEA - Plaça de l'Ajuntament, Sant Boi de
Llobregat. Hormigón y placas de cerámica esmaltada, 750 x 350 x 350 cm.

EXPOSICIONES INDIVIDUALES

EXTRANJERO

2004 Galería Maior, Porto, Portugal
Galería Verena Hofer, Basilea, Suiza

2003 Musée d'Art Moderne de Céret, Céret, Francia

2002 Musée d'Art Moderne de Céret, Céret, Francia

- 2001 Studio, Atelier Franck Bordas, París, Francia
Pavillon Gabriel, París, Francia
Museo di Naviglio, Milán, Italia
- 1998 Galerie Hotel Square, París, Francia
- 1996 Galerie CC, Graz, Austria
- 1994 FIAC Galerie Baudoin Lebon, París, Francia
- 1992 Galerie CC, Graz, Austria
Jan Baum Gallery, Los Angeles, California, EE.UU.
- 1991 Galerie Blancpain Stepczynski, Ginebra, Suiza
Espace d'Art Contemporain St. Ravy Demangel, Montpellier, Francia
Espace Contemporain Gouverne, St. Guillem le Desert, Francia
- 1989 Galerie Baudoin Lebon, París, Francia
Galerie Pro Arte, Freiburg, Alemania
Galerie CC, Graz, Austria
Ado Galerie, Amberes, Bélgica
Galerie Mesmer, Basilea, Suiza
Jan Baum Gallery, Los Angeles, California, EE.UU.
- 1988 Galerie Hans Barlach, Hamburgo, Alemania
- 1987 FIAC, Galerie Krief, París, Francia
Galerie Vorstadt, Basilea, Suiza
Galerie Hans Barlach, Colonia, Alemania
Galeria Luigi Deambrogi, Venecia, Italia
Galerie Pierre Huber, Ginebra, Suiza
Centre d'Arts Plastiques de St. Fons, Lyon, Francia
FORUM, Galerie Pierre Huber, Zürich, Suiza
- 1986 Galerie Pro Arte, Freiburg, Alemania
Gerald Just, Hannover, Alemania

1985 Espace UN, Halle Sud, Ginebra, Suiza

EN ESPAÑA

2006 Galería Astarté, Madrid

2004 Galería María Martín, Madrid

2003 Monasterio de Nuestra Señora del Prado, Valladolid

2001 Galería María Martín, Madrid

2001 Casino de Madrid, Madrid

2000 Galería Nova Tres, Barcelona
Pabellón de los Mixtos y Horno, Pamplona
Centre d'Art de Santa Mónica, Barcelona
Caja de Burgos, Burgos

1999 Sala Agora, Ayuntamiento de Cambrils, Cambrils, Tarragona
Agora, Universidad Pompeu Fabra, Barcelona

1998 Galería Verena Hofer, Barcelona

1997 Galería Pérgamon, Barcelona
Museu d'Art de Tarragona, Tarragona

1996 Sala d'exposiciones "El Roser", Lleida

1995 Sales Municipals, Girona
Museo de la Pasión, Valladolid
Galería Verena Hofer, Barcelona

1994 La Fábrica, Abarca de Campos, Palencia
Galería Cadaqués, Cadaqués, Girona
Pavelló de Catalunya, Expo 92, Sevilla
Galería Art Dama, Calafell, Tarragona

- 1991 Galería Salvador Riera, Barcelona
Galería Cadaqués, Cadaqués, Girona
- 1990 Galería Central, Sabadell, Barcelona
Galería Evelio Gayubo, Valladolid
- 1989 Galería Trayecto, Vitoria, Alava
Galería Cadaqués, Cadaqués, Girona
Tinglado II, Moll de Costa, Tarragona
- 1988 Galería Sebastiá Jané, Girona
Pascual Lucas Espai, Valencia
Casa de Cultura Bellreguard, Bellreguard, Valencia
- 1987 Galería Cadaqués, Cadaqués, Girona
ARCO, Galería Cadaqués, Madrid
- 1986 Galería Gamarra Garrigues, Madrid
Galería Dau al Set, Barcelona
- 1985 Galería Cadaqués II, Cadaqués, Girona
"Catedral" La Seu Vella, Lleida
"Cripsis" Museo de la Ciencia, Barcelona
- 1984 "Capella" Sala de la Caixa, Sala Montcada, Barcelona
"Natura Morta" Espai 84, Museo de Art de Sabadell, Barcelona
Galería Cadaqués, Cadaqués, Girona
- 1983 Galería Trece, Barcelona
Galería Joan Prats, Barcelona
Galería Maeght, Barcelona
Institute of North American Studies, Barcelona
- 1982 Metrònom, Barcelona
- 1981 Espai 10, Fundació Joan Miró, Barcelona

PUBLICACIONES SOBRE SU OBRA

Versus, Tom Carr, 2003. Junta de Castilla y León, Valladolid. Texto de Françoise Barbe-Gall, 160 pp. ISBN: 84-9718-195-6.

Tom Carr, Cycle et Coïncidence, 2002. Musée d'art moderne Céret, Céret, France. Textos de Françoise Barbe-Gall y Christine Buci-Glucksmann, 104 pp. ISBN: 2-901298-39-7.

Tom Carr, Orbis, 2000. Generalitat de Catalunya, Departament de Cultura y Actar, Barcelona. Textos de Joan-Francesc Ainaud, Sylvie Boulanger, Vicenç Altaió. 160 pp. ISBN: 84-95273-41-1.

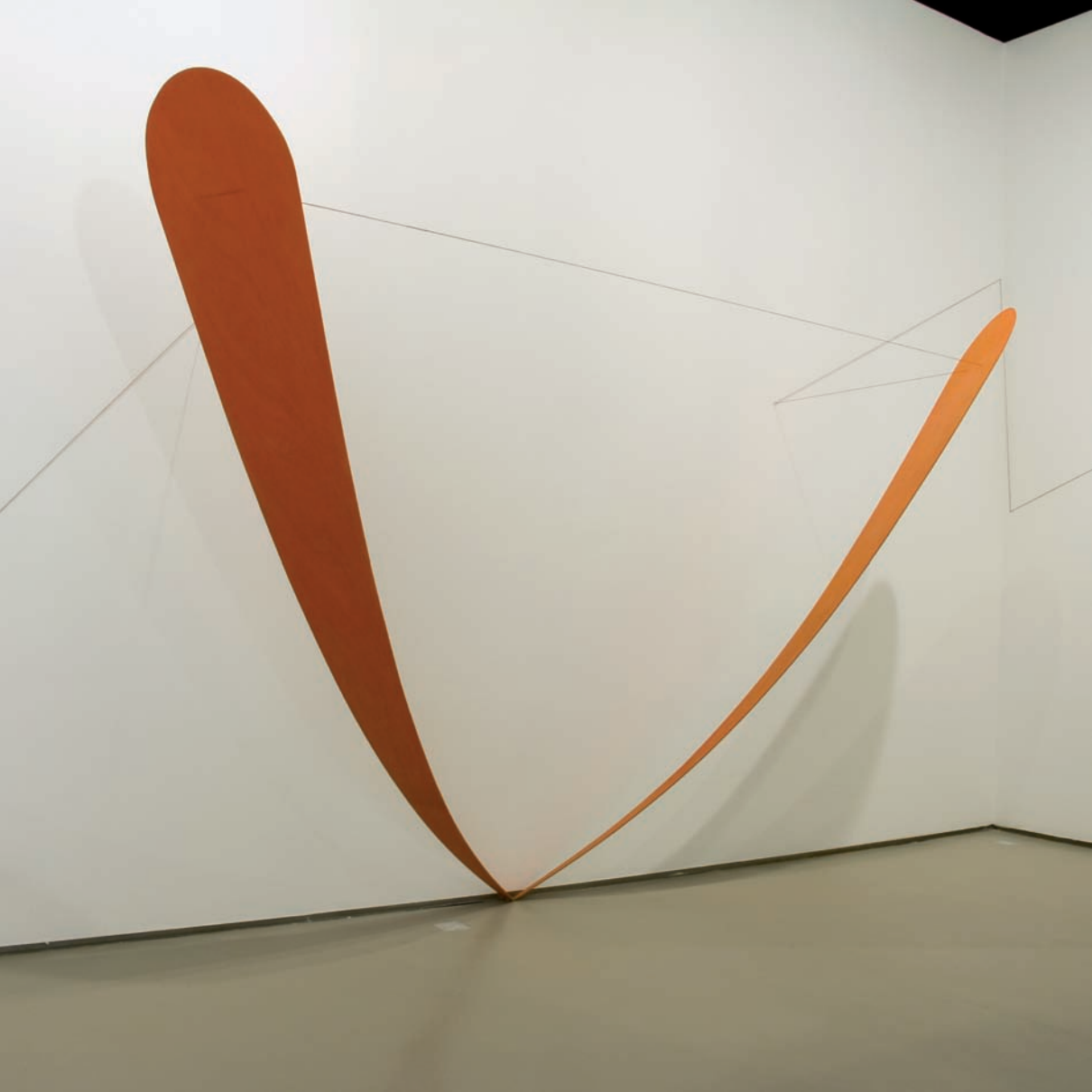
OBRAS

Babel



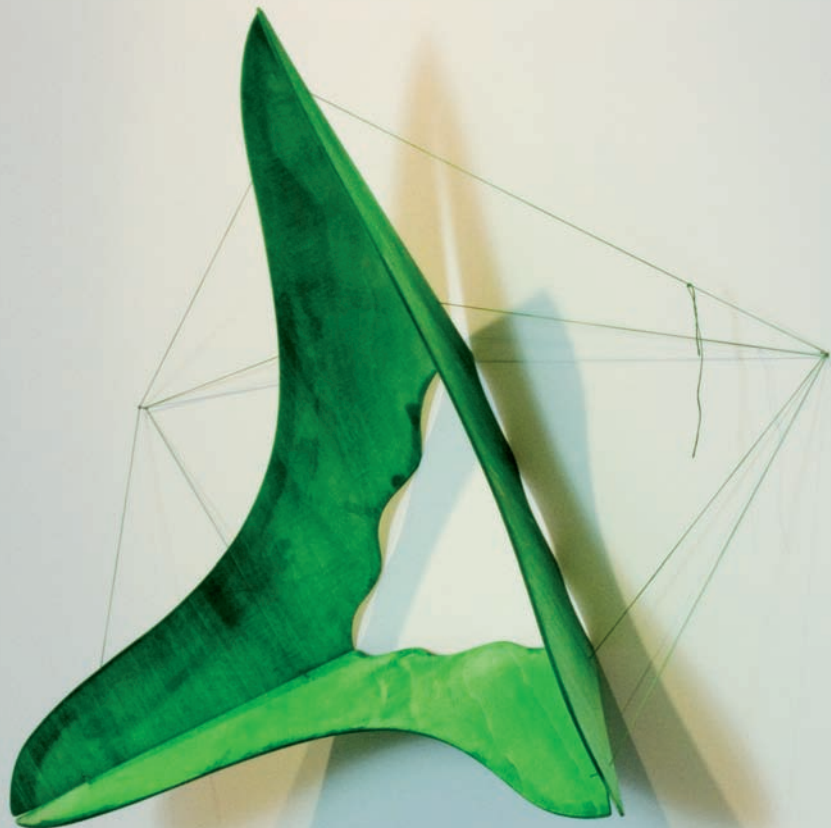


Gemini

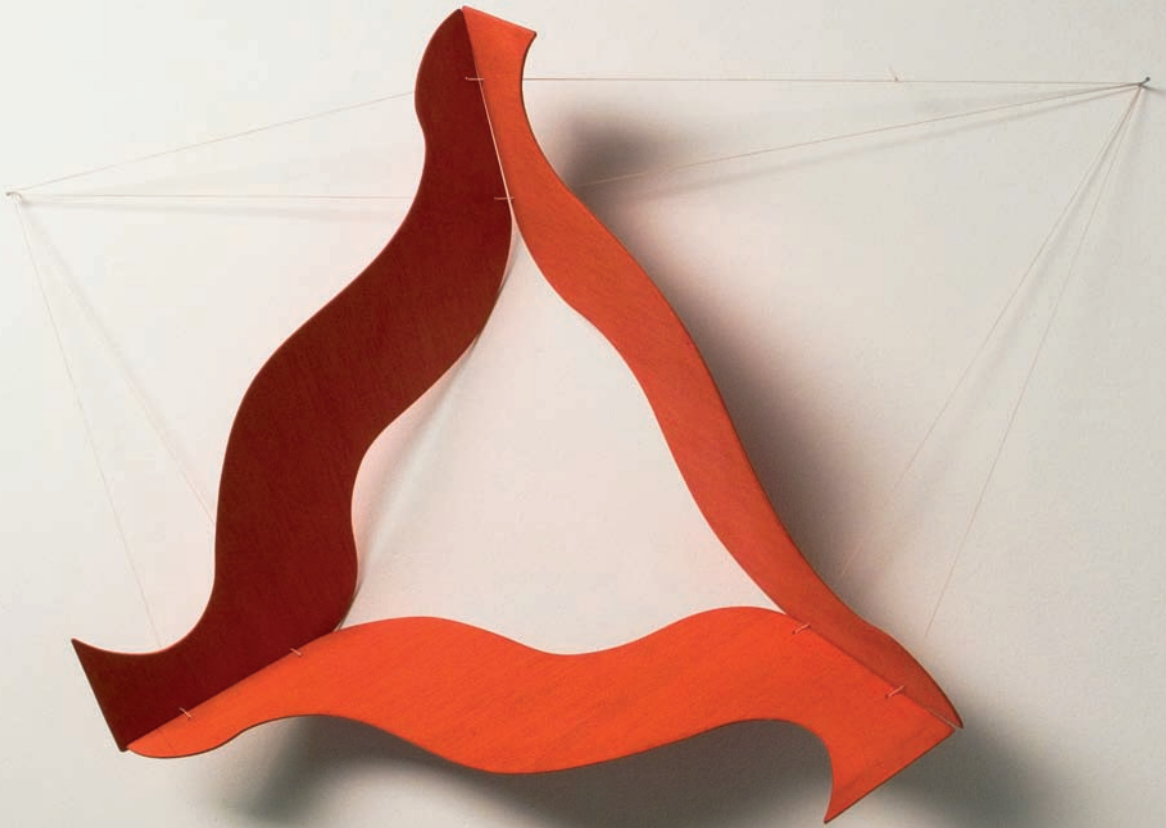




Origen



Trisamara





Fuga





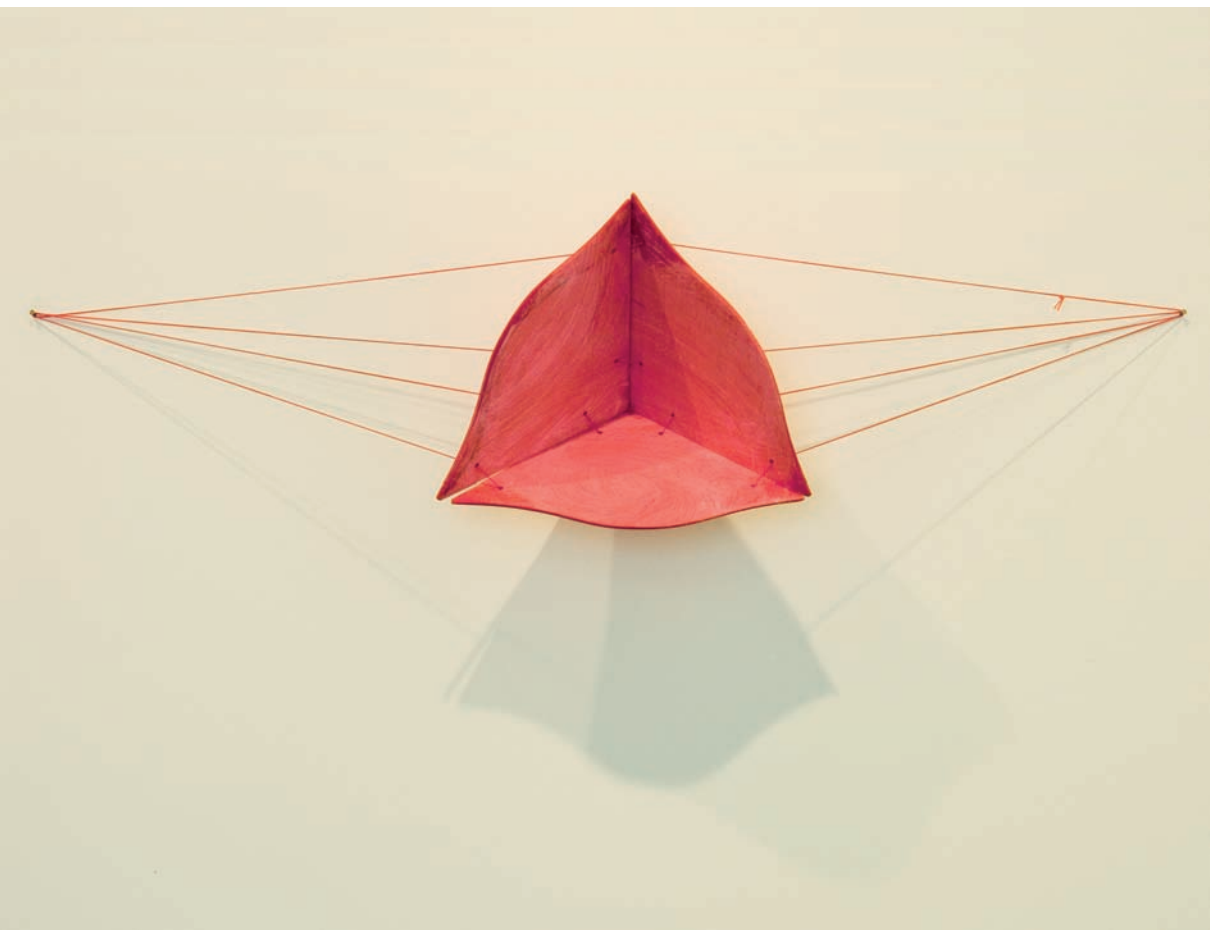




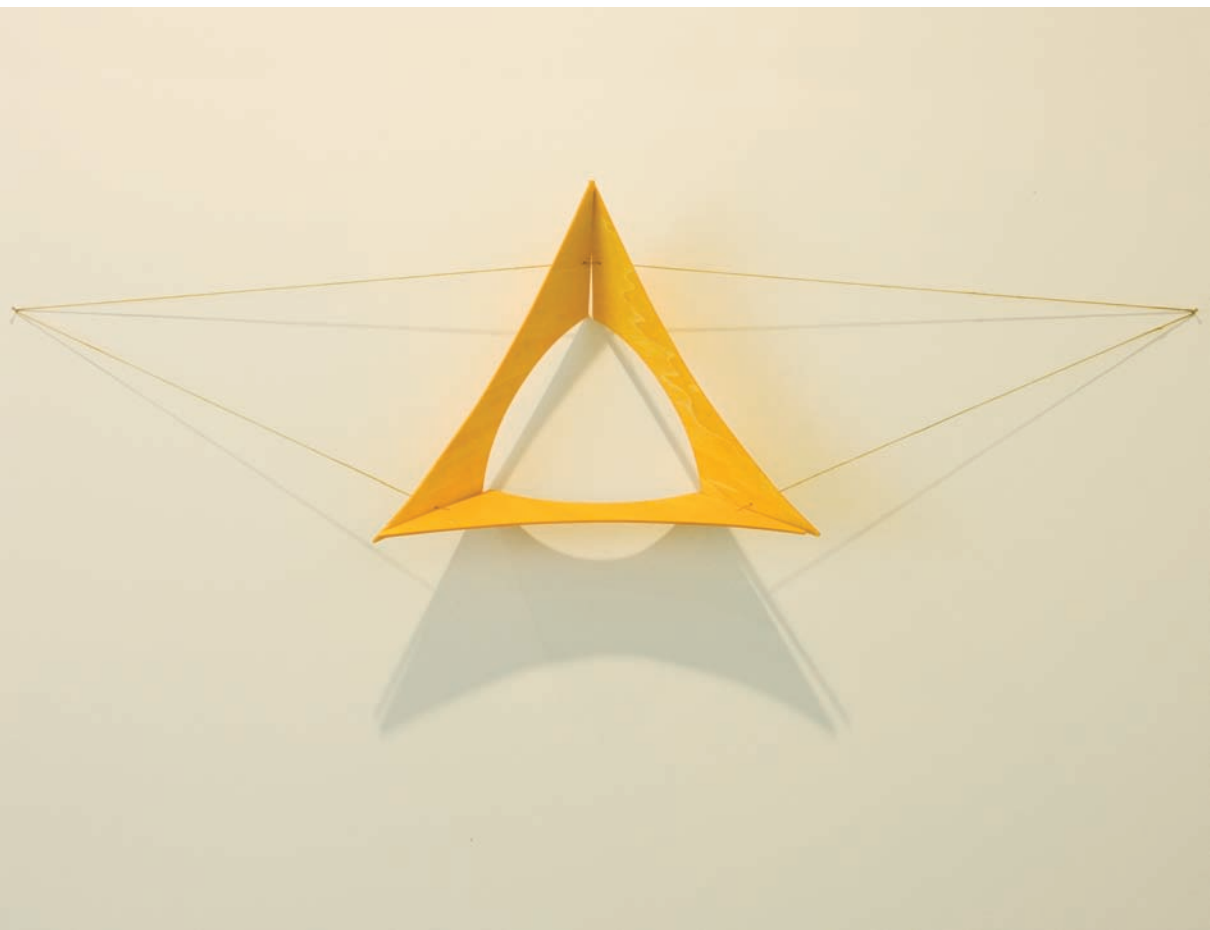
Light in August



Anhelo



Amor



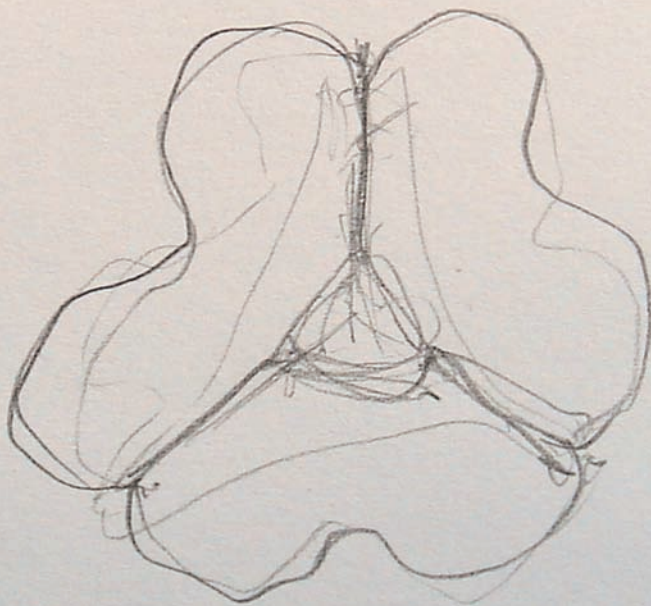
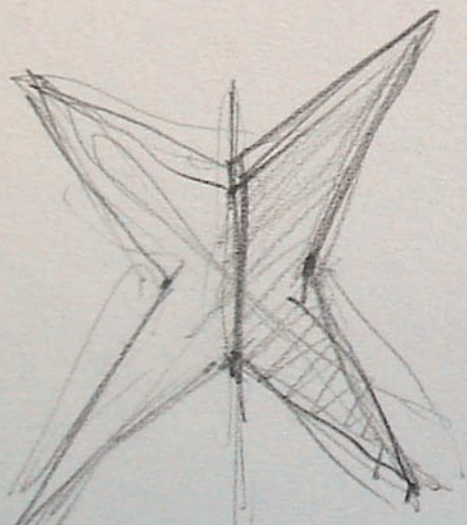
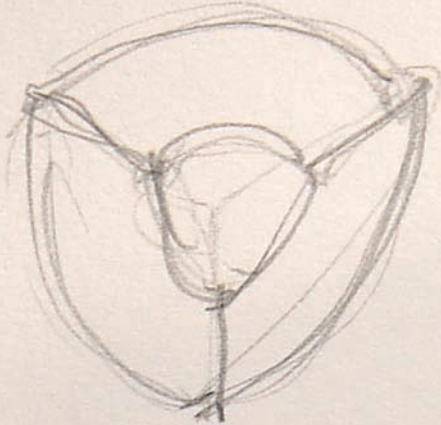
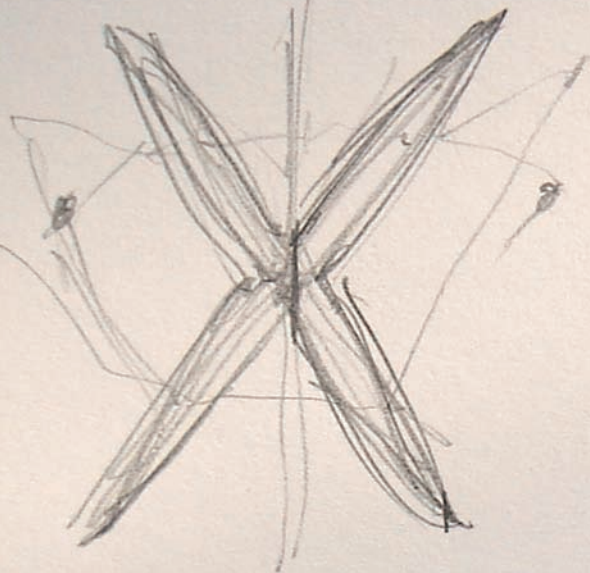
Orden

Passage





**Purple
Iris**






Soledad



Si-miente

A vertical strip of perforated paper with a scalloped edge, set against a light gray background. The strip is positioned in the center-left of the frame, extending from the top to the bottom. The perforations are evenly spaced and create a series of small, rounded gaps. The paper has a slightly textured appearance. The background is a uniform, light gray color.

Ambición



Hojas





A Drop

LISTA DE OBRAS / LIST OF SCULPTURES

A DROP	2005	Acero inoxidable/stainless steel 95 x 94 x 73 cm.
AMOR	2006	Madera pintada e hilo/painted wood and string 20 x 20.5 x 9.5 cm.
ANHELO	2006	Madera pintada/painted wood 249 x 67 x 52 cm.
EXPULSION	2006	Madera pintada/painted wood 64 x 64 x 3 cm.
FUGA	2006	Madera pintada e hilo/painted wood and string 69 x 72 x 21 cm.
GEMINI	2004	Madera pintada e hilo, medidas variables Painted wood and string, variable sizes 185 x 270 x 80 cm.
HOJA	2006	Acero inoxidable/stainless steel 48 x 18 x 3 cm.
LIGHT IN AUGUST	2006	Madera pintada e hilo/painted wood and string 100 x 25 x 16 cm.
ORDEN	2006	Madera pintada e hilo/painted wood and string 32 x 35 x 7.5 cm.

ORIGEN	2006	Madera pintada e hilo/painted wood and string 52 x 65 x 43 cm.
PASSAGE	2006	Madera pintada/painted wood 80 x 19 x 1 cm.
PLACER	2006	Madera pintada e hilo/painted wood and string 51 x 58 x 17 cm.
PURPLE IRIS	2006	Madera pintada/painted wood 64 x 64 x 3 cm.
SI-MIENTE	2006	Madera pintada/painted wood 18 x 4.5 x 5 cm.
SOLEDAD	2006	Madera pintada/painted wood 87.5 x 1.5 x 3.5 cm.
TRISAMARA	2006	Madera pintada e hilo/painted wood and string 60 x 67 x 17 cm.



"from the imperfect garden" - Works by Tom Carr

The garden, a place in the mind, a world unto itself, created, protected, taken care of... artificial? An intimate utopia, like a large hood, isolates us from the uncontrollable. An ecosystem of ideas wherein all kinds of seeds and fruits grow. At the same time and within its apparent control and simplicity, the garden can be a labyrinth, a place where all abysses of the self are possible.

Like in Bosch's "Garden of Delights", planted with semi real constructions of fragile and lightweight shells, organic shapes that permit openings that conceal and reveal at the same time...

Similar as well to Borges' garden, that non-place where every option, even the infinite, is possible and where the principal subject remains undefined ...

Surging from the idea of the imperfect garden, Tom Carr's work comprises a completely fresh and changing vocabulary. Voids take on their own form and shapes transform into spaces. Works become meeting places on the edge of emptiness or in live structures that ascend, precariously but decidedly, toward a source of light. Their color saturates the air that envelops them. One senses the pulse of a hidden message and an affirmation of existence

Carmen Miquel

Tom Carr’s “from the imperfect garden”: another Genesis

The work holds its breath and restrains its fervor. It speaks to us of the dawn of the first morning. Tom Carr captures that fugitive instant, beyond the crumbling of days, where everything is being born.

In **Hoja**, the unfolding **Hours** won’t go on, or at least not yet. The steel surface returns the reflection to the person who walks by, advancing his or her own history in time. The present will be deciphered in the intermittent image of the one who is. It will be surmised and also dreamt, waiting from afar, or from below the reflection that pulls you in, within which a truth lies in wait. But the mirror is shattered forevermore. Unity is beyond reach. The visitor to the imperfect garden discovers, amidst these fragments of light that break open the sky, that his space is that of both fall and flight, joined forever.

Three identical forms without name make up the center of **Origen**: the waters and the heavens are about to separate. The birds don’t have their feathers yet, nor the fish their scales. Here the creatures of the air and of the waters are the same substance. The breath that inhabits them urges them to take off. Their shadows are cast on the walls like points of arrows. They are ready. The fire-colored world will never be the same. The sky and the sea are going to take place. What at first could be taken for a void turns out to be a draft of foliage and ripening fruits. They are still weightless.

Tensed to the point of breaking, some strings support wooden pieces that will always be nomadic. They compose about themselves a sort of map of the sky, following the trajectories along which invisible planets move. All the power of nature is expressed here in a controlled tension. The piece pulls away from the immaculate wall, conquers its own volume and invents its shadow.

In the composure of the mute surface, matter awakens. Tom Carr seizes it then, as it appears exposed, still uncharacterized- carrying within it all creation yet to

come. And already in its unstoppable path, the figures are written with an unheard-of clarity, as if all he had to do was translate, step by step and effortlessly, the words of an ancient tale...

A simple stroke, a line in the air that falls gently towards the floor: **Passage** asserts itself as the most pure sign of the artist's determination. It reminds us that all work is born from whence it traverses. To exist, it must overcome the stated limits. In consonance with the cast shadow, the long curve invents the outline of a leaf. In its snakelike sweetness, the first drawing is confused with the form of a transgression.

The intervention of the sculptor identifies with the movement of nature: **Anhelo**, sun-drenched **Desire** stretches up to the heights, the wood pulling away from the floor as if hoping to forget its own gravity. Two long yellow triangles curve towards each other without ever touching, to the ultimate fragility. They rise up to the ideal meeting point, always postponed, in the fundamental duality of the world that appears in **Gemini** as the very condition of its full openness: between shade and the light, matter and idea, good and evil, image and its reflection, the figures of a couple. The work attains its equilibrium and a poignant perfection by living off of what divides it. Plenitude and wrenching apart are inseparable here. The surrounding air slows down, becoming denser, laden with torpidity. The two pieces which meet at one point round themselves out slowly due to their growth. It is the space of all beginnings.

An absolute scarlet, conquered flesh and blood, a mouth, sex: **Amor** is the full flower where light can nuzzle. **Placer** comes from there like a light, dancing echo. It's the music and the ornament: at one time the crowning and the periphery.

Here, the graceful and compact forms converse among themselves in the same way as the instruments in an orchestra; the shadows that wane upon the walls resemble hushed melodies. Between the two accents, the toothed stem of

Ambición curves at each end with the elegance of a poisonous plant. Any side from which you approach, it is as sharp as the blade of a saw. Injury is unavoidable.

Babel imposes itself in plurality: its meaning lies precisely in the irreconcilable points of view that it represents. The shape of a mandorla is cut out of each of the four walls that make up the sides of the building. It is as if that almond-shaped halo that traditionally encloses the divine figure had left a trace of its passage through the forest. They each balance, such that the gaze, when fixed on one, also takes in the opposite form of the one located in front of it. No unified reading is possible: the intentions contradict each other. The projects diverge. The confused wills and the absurd blueprints have conceived a transparent citadel where the winds surge. The walls open at the angles to the four cardinal directions. The builders dreamt a tower as high as the sky: it brushes the storms and holds the color of lightning.

Babel contains the seed of its own ruin. In its next fall, the world will disperse. The languages multiply like destinies. Nobody hears the other, nobody understands. Everything will have to be learned all over again.

Soledad freezes against the wall. The drawing is petrified. Like a spear, like a stake. A weapon for survival. The first thought within the enclosure...

In the **imperfect garden**, the pieces take their names from the fertile diversity of the land. The titles in Spanish or English are the happy offspring of Babel. The artist born from two worlds reconciles in his works the dismembered language.

A centrifugal force aims to capture from afar the colored fragments, the lives, the languages, the images, and the consciences. **Expulsion** radiates like a sun, revolves like the earth, carrying upon it continents and oceans. The solar chariot traverses the myths and the arc of the sky, carrying history in an endless spiral that repeats itself constantly. The cycle of days and nights has more power than the void. All begins once again.

The sculptor liberates the flow of his own memory in the story of the Creation. **Light in August** opens out broadly in two leaves, like the pages of a book. The allusion to Faulkner's novel, as present as a watermark in Tom Carr's work, succeeds at clarifying the ambivalence. The unrelenting sunlight that crushes men in the universe of the master, renews their damnation and yet makes them live. The day congeals beneath the sun in zenith. One could think nothing more will happen, but it's a constant starting over. In the summer's heat, a child is born. The mother's delivery "Light in August" brings back her virginal weightlessness. **Drop**, a single bead of water, announces the rain that will return.

Françoise Barbe-Gall
Art Historian and Professor at the "Ecole du Louvre"
January 2007

Le Jardin Imparfait de Tom Carr: une autre Genèse

L'œuvre retient son souffle et mesure son élan. Elle dit l'éclosion du premier matin. Par delà les jours qui se sont émiettés, Tom Carr retrouve l'instant fugitif où tout est en train de naître.

Hoja, les **Heures** qui jaillissent ne passent plus ou pas encore. Leur surface d'acier renvoie son reflet à celui qui marche et s'avance dans le temps de sa propre histoire. Il y déchiffre au présent et par intermittences l'image de ce qu'il est. Il s'y devine et s'y rêve aussi, espère de loin ou d'en bas ce reflet qui l'attire et dans lequel une vérité le guette. Mais le miroir est à jamais brisé. L'unité hors d'atteinte. Entre ces fragments de lumière qui lui ouvrent le ciel, le visiteur du Jardin Imparfait découvre que son espace est celui de la chute et de l'envol, liés à jamais.

Trois formes identiques et sans nom composent le coeur **d'Origin**: les eaux et le firmament sont sur le point de se séparer. Les oiseaux n'ont pas encore leurs plumes ni les poissons leurs écailles : créatures de l'air et de l'eau sont ici de même substance. Mais le souffle qui les habite les invite au départ. Sur le mur, leurs ombres se profilent comme des pointes de flèches. Ils sont prêts. Le monde couleur de feu ne sera plus jamais le même. Le ciel et la mer vont advenir. Dans ce que l'on prend d'abord pour du vide, on reconnaît le projet des feuillages et des fruits à mûrir. Ils ne pèsent rien encore.

Tendus à se rompre, quelques fils retiennent les pièces de bois toujours nomades. Ils composent autour d'elles une sorte de carte du ciel et suivent les trajets au long desquels se meuvent d'invisibles planètes. Toute la puissance de la nature s'exprime ici dans une tension contrôlée : l'œuvre se détache du mur immaculé, elle conquiert son propre volume et invente son ombre.

A l'aplomb de la surface muette, la matière s'éveille. Tom Carr la saisit alors qu'elle apparaît dans son évidence, indifférenciée et porteuse déjà de toute la création à venir. Et voilà que dans son imparable cheminement, il en écrit les figures avec une

l'impidité inouïe, comme s'il n'avait qu'à traduire pas à pas et sans effort les mots de l'antique récit...

Un simple trait, une ligne dans l'air qui retombe mollement vers le sol: **Passage** s'affirme comme le signe le plus pur de la détermination de l'artiste et rappelle que toute œuvre naît de ce qu'elle traverse. Il lui faut, pour exister, outrepasser les limites données. De concert avec son ombre portée, la longue courbe invente le contour d'une feuille. Dans sa douceur serpentine, le premier dessin se confond avec la forme d'une transgression.

Le geste du sculpteur s'identifie au mouvement de la nature: **Anhelo**, le **Désir** tout ensoleillé s'étire vers les hauteurs, le bois se défait du sol et voudrait tout oublier de sa pesanteur. Deux longs triangles jaunes s'incurvent l'un vers l'autre sans jamais se toucher, jusqu'à l'ultime fragilité. Ils se haussent vers le point idéal d'une rencontre toujours différée, dans cette dualité fondamentale du monde qui apparaît en **Gemini** comme la condition même de l'épanouissement : entre l'ombre et la lumière, la matière et l'idée, le bien et le mal, l'image et son reflet, les figures du couple, l'œuvre puise son équilibre et atteint à une poignante perfection en vivant de ce qui la divise. Plénitude et arrachement y sont inséparables. L'air alentour y devient plus dense, chargé de torpeur. Les deux pièces qui se rejoignent en un point unique s'arrondissent lentement sous sa poussée. C'est l'espace de tous les départs.

Un absolu écarlate, la chair et le sang conquis, une bouche, un sexe: **Amor** est la fleur pleine où la lumière peut se blottir. **Placer** en procède comme un écho léger et dansant. Il en est la musique et l'ornement : à la fois le couronnement et la périphérie.

Les formes compactes et les structures graciles se répondent ici de la même façon que les instruments d'un orchestre et les ombres qui s'amenuisent sur les murs

semblent des mélodies qui se taisent. Entre deux accents, la tige dentelée **d'Ambition** se recourbe en ses extrémités avec l'élégance d'une plante vénéneuse. De quelque côté qu'on l'approche, elle est aussi coupante que la lame d'une scie. La blessure est inévitable.

Babel s'impose dans la pluralité : son sens réside justement dans les points de vue inconciliables dont elle est le signe. Dans les quatre parois qui forment les côtés de l'édifice, se découpe la forme d'une mandorle. Comme si le halo en forme d'amande qui nimbe traditionnellement la figure divine avait laissé la trace de son passage en traversant le bois. Mais chacune bascule de telle sorte que le regard, posé sur l'une d'elle, en voit aussi la forme contrariée par une autre, en face. Aucune lecture unifiée n'est possible : les intentions se contredisent, les projets divergent. Les volontés confuses et les plans disparates ont conçu un bastion transparent ou le vent s'engouffre. Aux angles, les murs s'ouvrent vers les quatre points cardinaux. Les constructeurs rêvaient leur tour aussi haute que le ciel : elle frôle les orages et garde la couleur de la foudre. **Babel** contient le germe de sa propre ruine. Dans sa chute prochaine, le monde expérimente sa dispersion. Les langues se démultiplient comme les destinées. Elles ne s'entendent plus, ne se comprennent pas. Il faudra tout apprendre.

Soledad se fige contre le mur. Le dessin se pétrifie. Comme une lance, comme un pieu. Une arme pour survivre. La première pensée de l'enclos...

Dans le **Jardin Imparfait**, les œuvres tirent leurs noms de la diversité féconde de la terre. Les titres en espagnol ou en anglais sont les heureux fils de Babel. L'artiste né de deux mondes réconcilie en ses œuvres le langage écartelé.

Une force centrifuge va chasser au loin les fragments colorés, les vies, les langues, les images et les consciences. *Expulsion* rayonne comme un soleil, tourne comme la terre et emporte avec elle ses continents et ses océans. Le char solaire traverse

les mythes et la courbe du ciel, il entraîne l'histoire dans une spirale sans fin où elle se rejoue constamment. Le cycle des jours et des nuits l'empporte sur le vide. Tout recommence.

Le sculpteur libère le flot de sa propre mémoire dans l'histoire de la Création. **Light in August** s'ouvre largement en un double feuillage, comme les pages d'un livre. L'allusion au roman de William Faulkner, si présent en filigrane dans l'œuvre de Tom Carr, achève d'en éclairer l'ambivalence. La lumière implacable qui écrase les hommes dans l'univers du maître renouvelle leur damnation et cependant les fait vivre. Le jour se fige sous le soleil à son zénith. On peut croire que plus rien ne surviendra. Mais c'est toujours et encore le début. Dans la chaleur de l'été, un enfant naît. La délivrance de la mère « light in august » lui rend sa légèreté de vierge. **Drop**, une goutte d'eau unique, annonce la pluie qui revient.

Françoise Barbe-Gall
Historienne de l'art et professeur de l'École du Louvre
Janvier 2007

TOM CARR

“del jardín imperfecto”

11 de enero – 24 de febrero, 2007

Galería ASTARTÉ

c/ Monte Esquinza, 8 – 28010 Madrid

CATÁLOGO

Textos/Texts

Carmen Miquel
Françoise Barbe-Gall

Traducción/Translation

Francés /Español

Hélène Picard

Francés / Inglés

Claudia Costanzo
Mary-Elena Carr

Fotografías/Photographs

Daniel Vega Borrego

Diseño de catálogo/Design

Galería Astarté

Coordinación/Coordination

Claudia Costanzo

Imprime/Printing

Nadiza Artes Gráficas

GALERÍA ASTARTÉ

C/ Monte Esquinza, 8 28010 MADRID Tfno.: 91 3194290
info@galeriaastarte.com www.galeriaastarte.com